



La idea de este proyecto surge como evolución de la vivienda tradicional en la cual la cubierta a dos aguas es sustentada al menos en dos puntos. Por tanto, se propone una estructura, cuyo funcionamiento se asemeja al de una grúa reduciendo el número de apoyos a uno sólo. De esta manera, la gran cubierta de madera se sustenta a base de pilares lineales que se apoyan en el terreno sobre zapatas de hormigón. Cada elemento sustentante se compone de dos vigas de madera laminada de 20 cm de espesor para aumentar el área de apoyo de la cubierta debido a sus grandes luces, a su vez, estas vigas están unidas a unos pilares del mismo material que transfieren los esfuerzos al terreno. Dicho pilar de madera laminada, aumenta su sección conforme se acerca a su encuentro con las vigas para absorber los esfuerzos máximos en ese punto. Las costillas conforman la cubierta principal adoptando la dirección de las ruinas preexistentes generando de esta forma una relación directa entre la construcción medieval y la nueva.

De la cubierta principal cuelga una pasarela que recorre el pabellón de forma longitudinal y que junto con un cable de acero inoxidable ayuda a compensar el peso de uno de los faldones de la cubierta y los esfuerzos puntuales debidos a la acción del viento evitando el vuelco de la estructura. El principal objetivo de la pasarela es dotar al visitante de un punto de un nuevo punto de vista elevándose sobre las ruinas a 2,5 m del suelo.

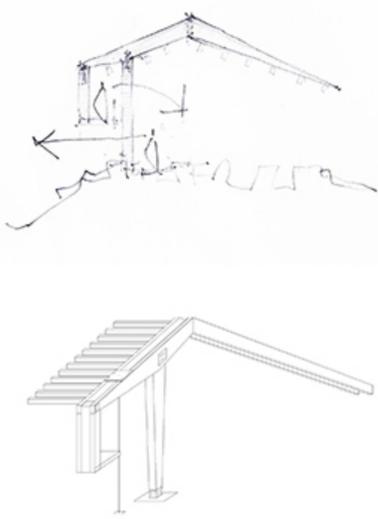
Con la solución propuesta conseguimos liberar el espacio en planta sobre la que parece volar la cubierta. De esta manera se generan nuevas visuales en

planta encuadrando a un lado el paisaje y al otro el resto de la fortificación relacionándolo ambos.

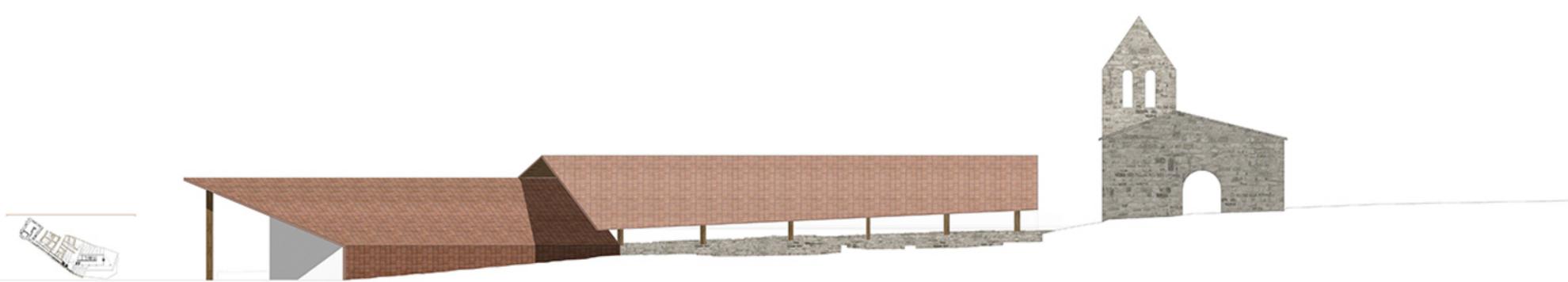
Para albergar los usos requeridos se dota a la construcción de un pabellón adyacente de menores dimensiones pero siguiendo con las principales características constructivas de la otra cubierta invirtiéndola. En este caso movemos los apoyos del centro a uno de los extremos de la construcción y se contrasta el peso de la cubierta con los montantes del paño de vidrio. A través de dicho pabellón se accede al recinto cubierto principal a través de la pasarela que invita al visitante a recorrer las ruinas hasta llegar a la ermita. También se obtiene el espacio necesario para la realización de las actividades de administración y posibles campañas arqueológicas. A diferencia del otro pabellón que se centra en la relación directa de las ruinas y el visitante, este se abre al paisaje relacionando interior y exterior a través de un cerramiento de vidrio. De esta forma queda habilitada una zona pública de merendero de estar y disfrute para el visitante.

Los materiales utilizados en el conjunto de la edificación son principalmente madera y cerámica. El revestimiento está realizado con flex-brick que gracias a sus características se adapta muy bien tanto a las superficies inclinadas de las cubiertas como a los paramentos verticales que cierran cada uno de los pabellones, mientras que la estructura portante es de madera laminada así como la pasarela.

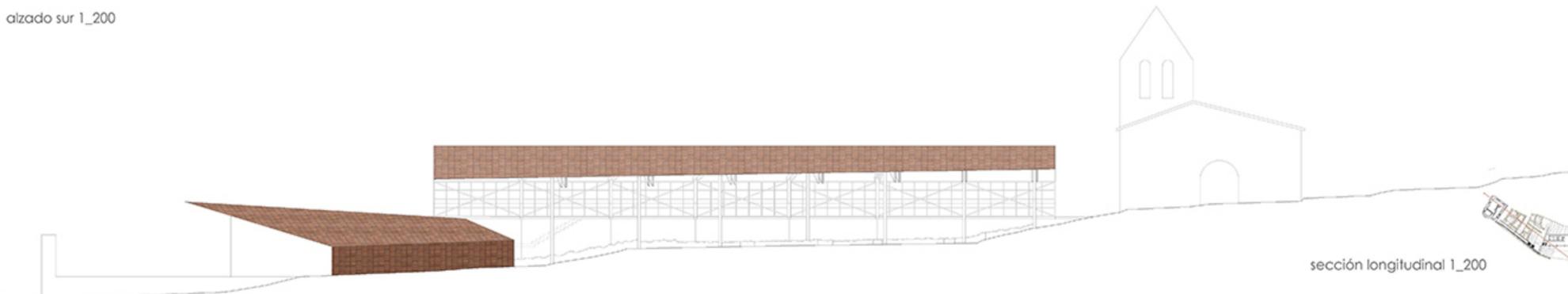
A continuación aparecen unos esquemas del funcionamiento de la estructura así como de la idea del proyecto.



planta situación 1_1500



alzado sur 1_200



sección longitudinal 1_200



